

Una reflexión acerca de la cultura de la planificación

Otra de las dinámicas de la aldea global hoy, es la denominada Cultura de la planificación o lo que yo llamaría, en mis palabras el afán por el control y conquista del destino o el futuro de una nación, una comunidad, una organización, o por que no, de un ser humano dentro de la cultura global.

La planificación pretende el crecimiento sostenido y sostenible, la eficacia, el mejoramiento, el paso de un estado inferior a uno superior, o sea, un desarrollo a escala humana.

Planificar significa romper el *laissez faire*, el vaivén azaroso de la improvisación, significa introducir elementos predictivos que nos ayuden a calcular un algo que se quiere producir, una meta que se desea alcanzar en un tiempo determinado, en otras palabras significa planear una visión de futuro, un sueño que con acciones y una ruta crítica va pasar de la utopía a la realidad.

De otro lado, cuando pienso en el concepto de planificación no puedo dejar mi formación de Psicólogo a un lado y por ello no puedo dejar de tratar de pensar en las consecuencias que el afán planificador a traído al sujeto postmoderno, pues el hecho de estar inmerso en una cultura de la planificación lo marca, lo signa, lo determina.

Mirando los conceptos expuestos por la literatura, observo como este afán por el control de la existencia de la colectividades humanas, su crecimiento, su proyección futura ha sido trasladada a los sujetos de la época, ya en el medio en el que yo me muevo oímos hablar de proyecto

de vida, que para mí, no es otra cosa que poner a pensar en un sujeto en la planificación de su existencia en el tiempo, incluso conozco un método usado en las comunidades terapéuticas que se basa en la planeación estratégica, en la matriz de planificación Dofa. ¿Esto qué significa?. Hemos trasladado la preocupación por el control al sujeto de la modernidad, incluso hemos puesto a pensar al sujeto anímico, fuera del contexto socio-cultural, excluido, en una metodología de cómo insertarse de nuevo en una sociedad excluyente y de la cual se auto excluye por sus comportamientos problemáticos, ejemplo: Drogarse, delinquir, agredir, destruir, prostituirse.

Claro, estamos hablando del adolescente, del joven de hoy, pero también estamos hablando de una metodología de normalización, de "domesticación" tal vez los instrumentos para apropiarse del mundo que utilizamos los seres humanos no son ni buenos, ni malos en sí mismos, son inmorales o antiéticos de acuerdo con el uso y los efectos que ellos producen en el ser humano y en la colectividad en la que son probados, si construyen y ayudan a conservar la vida, a elevar la calidad humana, la dignidad, la oportunidad de aquellos que son relegados diríamos son aconsejables.

Definitivamente no nos podemos quedar como lo plantea Castro Zea en pensar que la planificación solo piensa en el crecimiento económico, planificar debe ir más allá, plantear meta-metas, que quiero decir, metas existenciales, calidad de vida humana y humanizada, ecológica, o sea que piense en preservar la vida, en garantizar su continuidad pero no simplemente en asegurar el "estamos vivos" y "respiramos", hay "esperanza"; creo que el futuro de la condición humana en esta época se puede predecir de manera seria, se puede construir si existe una ruta crítica que lo señale, pero a la vez esta "singladura" (ruta de un barco en alta mar), se puede corregir, se puede redireccionar, debe seguir unas leyes pero al tiempo debe tener la flexibilidad necesaria para poder cambiar dramáticamente cuando las condiciones externas lo muestran, lo exigen.

Estamos en un mundo cambiante, nos dimos cuenta y somos presos de esta realidad; el cambio, nos cambió y creo, que una manera de que el cambio no nos cambie sin que nos demos cuenta, que podamos producir virajes en nuestra existencia, dirigir nuestro barco, ir a un destino elegido; la exigencia, la condición de hoy es planificar nuestro desarrollo como sujetos, como comunidad, como país, no podemos dejar al azar el futuro, no podemos dejar en manos de otros lo que nos toca hacer y ser, en este sentido me parece que humanizamos la planificación cuando la usamos para producir los cambios que deseamos y que son deseables desde una ética de la responsabilidad.

Finalmente, cual es el paradigma? Cuando miro en la cultura de la planificación y observo los tres modelos imperantes en la tradición el burocrático, el tecnocrático y el democrático, indudablemente me inclino por la utopía democrática, pero por aquello que en la planificación incluye los sujetos en el colectivo participando comunitariamente en la construcción de su destino a través de una ética comunicativa que produce el consenso, pensada desde Habermas, o sea una ética que pensando el bien individual pacte el bien colectivo desde la negociación, en otras palabras tenga la capacidad de pactar un mundo mas equitativo, en donde la diferencia no sea negada, pero en donde las distancias entre uno y otros no polaricen y estallen el sistema como sucede en nuestro país.

Si la planificación no es capaz de producir una sociedad mas justa, mas equitativa, mas humanizada creo que se debe revisar y ajustar el paradigma para que disminuya el malestar en la cultura que ya de por si entendemos y sufrimos los sujetos dentro de ella. Para terminar diría que la planificación no es

Por **César Augusto Jaramillo J.**
Psicólogo de la Universidad de Antioquia.
Especialista en Farmacodependencia-
Funlam.
Docente del Programa de Psicología-
Funlam.



Luis Caballero
Sin título
1981
Carboncillo sobre papel
195 X 130 cm

un fin en si mismo, sino un instrumento, una herramienta tecnicada pero humanizada para construir la visión de futuro de un sujeto y un colectivo en la cultura postmoderna global en la cual la dinámica, es el cambio.

BIBLIOGRAFÍA

Saavedra Guzmán, Ruth y Otros. Planificación del desarrollo, Colección de Estudios de Economía. Fundación Universidad Jorge Tadeo Lozano. Santafé de Bogotá, 1998.
Forero Pineda, Clemente y Otros. Planeación Participativa. Estrategia de Paz. Consejo Nacional de Planeación. Tercer Mundo editores. Santafé de Bogotá, 1999.
Jojanes, Luis. Cibersociedad. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital. Mc. Graw Hill, España, 1998.



[INICIO](#) | [PRESENTACIÓN](#) | [EVENTOS](#) | [SITIOS RECOMENDADOS](#) | [STAFF](#) | [CONTÁCTENOS](#) | [CORREO](#) | [FUNLAM](#)

© 2000 - 2001